

COORDINANDO con los MEDIOS de COMUNICACION DURANTE los desastres
ALGUNOS PROBLEMAS PREDECIBLES.

Joseph Scalon, Suzane Allred, Al Farrell, Angela Prawzick
Unidad de Investigación en Comunicaciones de Emergencia, Universidad
de Carleton, Ottawa, Canadá.

Después de que el Ciclón Tracy devastó el pueblo de Darwin, en Australia, uno de los primeros vuelos con ayuda transportó lo que a primera impresión no era una carga de prioridad: 2000 radios de transistores. Habían sido ordenados por el director de la Organización para Desastres Naturales de Australia (Natural Disasters Organization, NDO), quien era el hombre a cargo de la ayuda para Darwin(1). La razón para dicha orden era simple. La NDO quería comunicarse con toda la gente de Darwin y no podía hacerlo fácilmente. No habían sistemas locales de difusión en buenas condiciones (incluso las comunicaciones de las fuerzas armadas estaban destruídas) (2). Además, no había energía y la mayoría de los receptores de radioestaban dañados o destruídos. Por lo tanto los radios y las baterías nuevos eran necesarios para lograr una cobertura de comunicación pública.

Los administradores públicos algunas veces critican a los medios de comunicación. Ellos consideran que habría una atmósfera de trabajo mucho más tranquila si los medios de comunicación no estuvieran presentes para grabar todas sus acciones, para cuestionar sus decisiones y para pregonar las observaciones de sus críticas. Pero durante una época de desastre, los medios de comunicación después de todo constituyen cualquier cosa, menos un problema. Por el contrario, su ausencia puede causar dificultades enormes.